

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

Salicilatos de BISMUTO Y CERIC. Vivas Pérez. Adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina. Curan inmediatamente toda clase de VOMITOS Y DIARREAS. (Véase la cuarta plana.)

¿QUOUSQUE TANDEM...

Demos comienzo con las palabras de Pirro al salir de Sicilia. *¡Qué buen campo de batalla dejamos á los romanos y á los cartagineses!* Siendo éste el último artículo que por ahora, si las circunstancias no varían, pensamos escribir en El ACCITANO sobre la cuestión de Africa, antes de entrar en materia diremos á nuestros lectores, que al unisono con toda la prensa española, hemos hecho una campaña, que no porque haya sido desde un ínfimo rincón de la península ibérica, hemos dejado de aportar á ella los materiales que nuestro espíritu estaba llamado á depositar, según sus escasas fuerzas y mas escasos conocimientos, en el ara santa de aquella bandera que triunfó en las Navas de Tolosa, de aquellas incólumes enseñanzas que viajaron siempre victoriosas por los campos de Nápoles, Roma, Milan y Pavía, por aquella gloriosa idea que habitó en los cerebros de los Reyes Católicos para defender con noble y esforzado heroísmo la unidad é integridad de España hasta abatir la ciudad encantadora de las mil torres, para después desbordarse por mares ignotos al solo anuncio del soñador de aquella época, del loco de todos los tiempos, del hombre que se adelanta algunos siglos á los días de su existencia empujado por la llama del genio que toma por morada su cabeza, oscureciendo las de aquellos, que apegados á las ideas y costumbres de su tiempo, solo ven visionarios en el ser que piensa y obra en un momento, mas que ellos pudieran obrar y pensar en otras cien vidas que llegaran á tener.

No, no nos amarga la paz, no somos partidarios de la guerra, nos ha encantado y nos encantará siempre el genio ático, odiaremos durante nuestra existencia el genio brusco, batallador y sangriento del antiguo romano: las artes de la paz nos embelesan, los procedimientos belicosos nos repugnan, per eso entre los dos pueblos mas grandes de la historia nos quedamos con Grecia, interin batalló fué por su independencia, fué buscada y respondió: Roma con las argucias de su senado, rompía una página de los tratados y buscaba la guerra cuando estaba segura de triunfar. Esta á toda costa queria plata y oro y devastaba provincias y reinos para apoderarse de sus tesoros, sin los cuales que no llegara el procónsul vencedor á pisar el recinto sagrado, porque no se le concedían los honores del triunfo: aquella á usanza de los héroes de Homero coronaba á sus grandes hombres con el laurel de la victoria sin exigirles una moneda extraña, se contentaba con dedicarles himnos de alaban-

za que ascendían hasta el altar de sus dioses, inmolando á lo más blancos corderillos, palomas niveas é inocentes junto al tripode sagrado de sus incruentas divinidades en acción de gracias por la derrota de Jérges ó por la defensa heroica del estrecho paso de las abruptas Termópilas; el mirto, la yedra y el laurel alfombraban sus calles y los caminos que conducían hasta el pié del átrio de los templos nacionales: Roma regaba con sangre sus templos, sangre de los prisioneros de guerra, y después por espacio de semanas y meses se arrojaban los sobrantes como fondo de reserva á la voracidad de las alimañas del circo, cuyas gradas contenían el populacho más adyecto y despreciable, hidrópico del líquido humeante que se vertía por miles de condenados á ser alimento de tigres y panteras, de osos y leones retenidos hambrientos en aquellas cuevas cuyos sillares temblaban antes del espectáculo sangriento, conmovidos por los espantosos rugidos que se escapaban de sus fauces secas en los extertores que producía la reglamentaria vigilia á que estaban sujetos para hacer mas intensa su hambre, hasta el momento de ofrecerles el horrendo festín de muerte que les preparaban sus ricos anfitriones, dueños ya en el comedio del siglo segundo antes de J. C. de Grecia y Macedonia, de España y del Asia Pergamenesa, del territorio de Cartago, Egipto bajo su tutela, los judios en su alianza, altiva señora de los pocos régulos que quedaban en el Asia Menor; dominadora desde los Alpes hasta el Atlas y desde el Océano hasta las orillas del Eufrates, por lo que los rodios colocaron en su honor en el templo de Minerva un coloso de treinta codos de alto según el testimonio de Polibio, XXXI, 14.

No, no nos amarga la paz, repetimos, quisiéramos ver cerradas por una eternidad las puertas del templo de Jano; deseáramos que fuera posible el presupuesto de la paz, y que la armonía reinara en la tierra como reina después del caos en la máquina maravillosa que llena los espacios, obra de la mano de Dios, que todos presentimos y que parece desconocemos; pues el hombre, mas salvaje que las fieras piensa en la destrucción de sus semejantes con celo ó sin él; ni aun creemos en la autonomía de las naciones girando cada cual en la órbita estrecha que le señaló su origen, ó en los límites que le impuso la orografía del terreno en donde tuvo su cuna: como Alejandro, como César, como Carlomagno, como Carlos V. acariciamos la idea de la dominación de la tierra; pero dominación de arte y ciencia, de trabajo y comercio, reino de todos los reinos, amalgama universal de todos los hombres inspirada en el bien de todas las criaturas por el ejercicio constante de la educación, semilla de la virtud. No queremos el fenómeno de Roma, que llegó á la mas alta fortuna política sin haber encendido el hogar literario donde se mantiene la llama del patriotismo y el calor de las grandes ideas; queremos así como un eco de las potentes y graciosas voces que la Hélade había oído, como dice Victor Duruy; y ni lo uno ni lo

otro lo queremos individualmente, lo queremos patrimonio de todas las naciones de la tierra, comulgando todas en las agapas saludables de una instrucción universal, basada en esa ley que nadie ha inventado; en la ley natural, ley que tuvo sanción definitiva en la Arabia Petrea sobre el Calvario, uniendo sus humanitarios frutos á los frutos ópimos de la razón revelada.

Volvamos á la frase de Pirro.

¡Qué buen campo de batalla dejamos á los romanos y á los cartagineses!

Indudablemente deben existir corrientes contrarias en las naciones del continente europeo, que quieran y no quieran que España estienda sus dominios por el Africa, y nosotros dóciles y sumisos, cortamos la melena al león de nuestros escudos y nuevo Sanson pierde su legendaria potencia. El espectáculo que hemos ofrecido á las demás naciones ha sido nuevo en los fastos de nuestra historia; por eso se deja sentir en España el frío de las glaciales regiones. Ni una flor á los piés de los que vuelven, ni un grito de alegría en aquellos que se quedaron, ni una lágrima en los rostros de las hijas, madres y esposas que acuse dolor, que demuestre placer. Indiferencia por todas partes, pues lo que un solo individuo no acierta, la colectividad lo adivina. Se ha perdido una de las ocasiones mas oportunas para hacer mas amplio nuestro escenario. Se vislumbra por todos que no se quiere que los españoles paseemos por mas terrenos africanos que los que hoy poseemos. ¿A qué ulteriores fines? Las naciones continentales quieren romper el anillo que las detiene encerradas en sus límites, y desean espaciarse fundando colonias, estableciendo factorias en países vírgenes donde no teman la competencia de mas antiguos factores; y Prusia y Austria no son de las últimas, acaso sean las primeras, que por medio de negociaciones amistosas ó interesadas, bien por alianzas, tratados secretos y otros usos propios de la diplomacia moderna, como el águila, cuando les llegue su día se arrojen sobre su presa, presa que por todos conceptos nos pertenece y que no debemos abandonar jamás á la rapina de otros; pero hemos dejado el campo por ahora y la ocasión la pintan calva. Si la humanidad crece, Africa es *bocado de cardenal*, y alienta y vive la nación que quiere hincar el diente en ese hermoso riñón; y como sola no puede, ya se valdrá de medios para convidar á otras á que le ayuden á legalizar su festín antes de la primera entrada ó al tiempo de servir los postres.

¿Permaneceremos nosotros en la inacción hasta que ese tiempo llegue?

¿Pertenece al número de los convidados?

¿Hasta cuando hemos de soportar ese genio maléfico que hoy se cierne sobre nosotros, para debilitar nuestras fuerzas y matar los generosos impulsos que nacen del corazón de un pueblo de héroes?

¿Nos hemos despedido de Melilla, y de consiguiente de Africa?

¿Quousque tandem...

J. REQUENA ESPINAR.

LA SERENATA ESPAÑOLA.

Es una noche cual otra
de luna brillante y clara;
una ciudad como hay muchas,
una calle como hay tantas;
en la calle ya desierta,
como cualquiera una casa;
y en ella, igual á otras mil
una reja poco alta.
Junto á la reja una sombra;
junto á la sombra otras varias,
que si calladas se mueven
se mueven con calma tanta
y con tan grande sigilo
que parecen son fantasmas.
La luna su disco esconde
tras de empinadas montañas
y la ciudad queda á oscuras,
tan á oscuras cuan callada.
Dá un relej pausadamente
las doce en hueca campana
y en seguida otros distintos
repiten las doce y callan.
Vuelve el silencio á reinar,
vuelve la noche á su calma
y todo vuelve al sosiego
que los relojes turbaran;
y si un perro vagabundo
féroces ladridos lanza,
sus ecos pronto se pierden
entre los pliegues del aura.
Las sombras, siguiendo mudas
como si fueran estátuas,
se agrupan cerca la reja,
se envuelven mas en sus capas
— porque es de invierno la noche —
y un instante entre sí hablan;
mas tan bajo, que ni el viento
puede escuchar sus palabras.
Después... rumores perdidos...
leves notas apagadas
de instrumentos que se tiemplan
con recato y vigilancia;
después... silencio completo...
luego frases en voz baja;
ya una tos mal contenida,
ya la nota de una flauta
mantenida un breve rato
dando tono á las guitarras;
ya una clavija que chilla
al torcerla y obligarla;
ya una cuerda que se rompe,
ya otra cuerda que se escapa;
luego fugaces preludios
que tenaz *siseo* apaga
y al fin dispuestos ya todos
y tras una corta pausa,
suenan los dulces acordes
de amorosa serenata,
que suave, muy suave,
tan suave como el aura
cuando gime entre los árboles
en tarde serena y mansa,
ó como límpida fuente
que bulle en marmórea taza,
turba el profundo misterio
de la noche sosegada,
y en las ondas del ambiente
sus dulces notas resbalan
hasta convertirse en ecos
que el viento lleva en sus alas.
A veces suele escucharse
un ruido tras la ventana
donde después, al abrirse,
se asoma la hermosa dama;
pero á veces también suele
permanecer tan cerrada
que el galán se desespera
y los músicos se cansan;
y por desgracia otras veces
tras de larga serenata,

desde el balcón á la calle,
sobre la *murga* quietada
vierte el papá de la hermosa
soberbio cubo de agua,
que dando al trasto con todo,
los músicos desparrama;
ó bien si nada lo estorba
entre *tocata* y *tocata*,
pasan alegres la noche
hasta que despunta el alba
y á sus fulgores los músicos
se retiran á sus casas.
Tal carácter tiene siempre
la serenata en España

A DEL CASTILLO.

LA PIÑATA.

D. Ciriaco de Baranga administrador de un título *moderno* con un sueldo de cuatro mil reales anuales y *manos libres* lo que hace que los cuatro suban *solamente de seis*, porque *media* la conciencia, tiene puesto un dominó arreglado de la colcha azul de la cama matrimonial; Nolasca su costilla viste un traje de bruja y Flora, Mónica y Rita sus reproducciones, lucen disfraces de mariposas; todos están locos de alegría porque van al Circulo, del que papá es socio, en el cual se celebra el baile de Piñata, que despierta muchas seducciones, unas emanadas del baile, y otras de los *atractivos* de la piñata. Hacen sabrosos comentarios acerca de lo que se han de divertir, y las niñas *abrigan* la inocente presunción de cautivar con sus personales encantos, que dicho en confianza nada tienen de encantadores ni mucho menos.

Ya en el salón del baile, los papás dan algunas bromas á los conocidos, pasean un poquito contemplando el buen gusto del decorado, y se sientan con el firme propósito de tener la vista fija en las niñas, que se cogieron del primer pollo mas ó menos problemático que las solicitó, poniendo en juego sus seducciones y su ingenio para *reducirlos*, pues que en ellos ven la *panacea* para salir del purgatorio de los seis mil reales, que les proporciona seis mil privaciones, seis mil deseos no satisfechos y sesenta mil ocasiones de tener celos, envidia y rabia á otras mas afortunadas, que costean mas lujo y comodidades que ellas

Se bailó un wals y no se desprendieron de sus parejas, un rigodon y sucedió lo propio, una polka y permanecieron firmes cogidas de los brazos de los desdichados que las *sacaron*, y hubieran continuado así toda la noche, si su mamá con sus señas é ipnóticas miradas, no les hubiese significado que aquello era demasiado, y que debían dejar en paz á los varones, libertándolos de sus dulces yugos.

Se reunieron con sus amigas y les hablaron de sus trajes, de sus sombreros, de sus encajes, de sus pretendientes, admiradores y adoradores; les dijeron que papá pensaba llevarles el próximo verano á tomar baños de mar, y que mamá les había prometido que allí gozarían tanto y tanto, y que antes de regresar á casa, visitarían algunas provincias; por último, hicieron un *panegirico* de su buena vida y del *excelente* trato que había en la mesa de casa, con todo lo que se *clavaron* como de costumbre, porque señor, con cuatro mil reales de sueldo y dos de *manos libres* ¿donde se vá? Pero la vanidad es necia y aquella familia era necia porque era vanidosa, la *procesión* andaba por dentro y nadie (creían) la percibía.

Trascurrieron las horas sin sentir, y llegó el *clásico* momento de abrir la piñata. Nuestras conocidas aprovecharon los primeros ofrecimientos, y esperaron su turno cogidas del brazo de sus conductores. Las señoritas que les precedieron tiraron de las respectivas cintas sin resultado favorable, lo mismo que Flora y Rita, pero Mónica, el pinpollo de la casa, observó que solo quedaban cuatro una de las que seguramente contenía el resorte de apertura; se *colgó* de ellas y la piñata se abrió: hubo sordas protestas y calladas murmuraciones, se puso en (se-

creto) el paño al púlpito acerca de la educación de la niña, pero la cosa quedó hecha y Mónica dueña del codiciado ramo, que lució por el salón con la misma majestad que estiende su primorosa cola un pavo real. Al mostrarse las bandejas con el *alma* de la Piñata, las hermanas metieron las manos hasta los codos y *repitieron* rellenoando sus faltriqueras, operación que imitaron los papás. Aquellas cantidades periciales luego que se reunieron en el puñuelo de don Ciriaco, dieron una respetable suma que alegró aquellos juveniles rostros y la familia quedó tan satisfecha, retirándose á su mansión donde las niñas ponderaron lo que se habían divertido, las *atenciones* de que habían sido objeto, las galanterías, flores y piropos que habían oído en su encomio, y la *suerte* de Mónica al abrir la Piñata. Los papás satisfechosísimos de sus hijas, proclamaban que eran medelo de *hermosura*, de *discreción* y buena crianza.

Mis hijas, decía al administrador doña Nolasca, pueden ir á todas partes honran el lugar donde se presentan y manifiestan su esmerado trato.

¡Ilusiones maternales!

En aquel momento mismo en muchas partes *cor-taban* un merecido sayo á aquellas hijas de Eva tan desenvueltas, y con tan poca... aprensión, riéndose á mandíbula batiente de sus *ridiculeces* y de sus grandezas pretendidas, concluyendo con esta sacramental sentencia: ¡Tontas, si todos nos conocemos!

GARCI-TORRES.

LOS BAILES DEL LICEO.

Hermoso aspecto ofrecía el pasado Domingo el salón de esta sociedad destinado para el baile de máscaras que en aquella noche se celebró.

Adornado con esa difícil sencillez en que por manera admirable se sintetizan el buen gusto y la elegancia, demostrando un verdadero sentimiento estético en los que lo engalanaron, nada dejaba que desear ni al más exigente y delicado gusto, ni á la fantasía más soñadora.

A las once de dicha noche, el conjunto que ofrecía era admirable y sorprendente.

Mil luces alumbraban el salón...

podemos decir como en *Las Hijas del Zebedeo*; una multitud abigarrada, bullidora, delirante, lo llenaba por completo; un rumor confuso formado por mil rumores diferentes, aturdió los oídos; un ambiente caldeado por el hálito calijinoso de aquella multitud é impregnado de mil esencias diversas embriagaba los sentidos, infundiéndoles cierta voluptuosidad encantadora y cierta languidez tan deleitosa que lamentemente en el ráudo volar de los ensueños se elevaba á los magníficos dinteles de ese Eden que ofrece á sus creyentes el árabe profeta, en que celestiales huries brindan anhelantes con un amor eterno.

Nuestras hermosas paisanas, tan hermosas que fascinan con su hermosura como fascina la tierra con sus flores, el cielo con sus astros, el mar con su oleaje y el universo con la armonía general de lo infinito, realizaban tan maravilloso conjunto con su presencia. ¡Qué diversidad de tipos tan admirable y que encantadora gradación!

Rubias que llevaban en su frente la immaculada nieve de los Andes, y en los cabellos el oro de Ofir y en sus ojos el cielo del Nápoles, delicadas y vaporosas como esas ilusiones que embellecen nuestros sueños en horas felices de amorosos éxtasis, junto al tipo del mediodía, cuyo aliento es el simoun y en cuyos ojos del color de la noche arde concentrado todo el fuego del Sahara.

Todo en el salón era bullicio, júbilo y alegría desbordante; mil diálogos diferentes, mil conversaciones diversas, mil frases contrarias, se mezclaban y confundían formando un todo vago, confuso, inferme y monótono, cuya monotonia era frecuentemente interrumpida por estrepitosa y varonil carcajada, por agudo chillido de femenina máscara.

Los pollos, chispeantes de placer, se mostraban ufanos de su elegancia, prodigando piropos y flores á diestro y siniestro con singular entusiasmo.

De pronto, en medio de tanto bullicio, con el

mezclándose y confundiéndose, suenan vagos preludios musicales; acállase un tanto la algazara, enlázanse las parejas, y ébrias se precipitan en los vertiginosos remolinos del wals, que transforma el salón en fascinadora vorágine, donde todo es luz y armonía y colores y esencias y destellos y notas suaves que vagan en el ambiente, llegando hasta el fondo del corazón y lo más íntimo del alma.

Al mareante y voluptuoso wals sucede el elegante y pausado rigodon y el animado y marcial lancero; y así, en maravilloso crescendo, continúa la noche hasta la una en que (...) y sigue hasta las cuatro de la madrugada, iniciándose á esta hora el desfile general, quedando solo y callado el lugar donde momentos antes todo era estruendo y animación.

Llega el Miércoles y en su noche, á la misma hora del Domingo, mostrábase igualmente engalanado el local y doblemente aumentada la animación; el bullicio era inmenso, la alegría infinita y el júbilo indescriptible. Numerosas máscaras con disfraces caprichosos aturdián el espacio con sus gritos y trastornaban la cabeza con sus voces. Comenzó el baile, todos se arrojaron en los brazos de Tepsicore, pasando en ellos la noche en medio del mayor orden y regocijo hasta las cinco de la madrugada, en que rendida y cansada toda aquella abigarrada multitud se retiró á sus hogares, llevando un agradable recuerdo de tan animada noche.

Una pregunta: ¿Qué sucedería en el baile del Domingo, que en el siguiente apareció en el salón una ambulancia de la Cruz Roja sagrada institución creada, como todos sabemos, para el auxilio de los heridos? Dicha ambulancia estaba formada por preciosas jóvenes que sobre el negro dominó ostentaban la cruz que dejamos indicada.

No queremos terminar, sin enviar nuestra enhorabuena á la sociedad El Liceo por su acierto y cordura al realizar estos recreos y especialmente á su junta directiva que tan acertada y delicadamente ha cumplido en todo con su misión, y á quien damos expresivas gracias por la invitación particular que ha hecho á esta redacción, manifestando así su conocimiento respecto de las leyes de la cortesía para con la prensa.

Esta noche, tenemos seguro, que el baile de piñata estará tan animado como los anteriores y que en él reinará el mismo orden y circunspección.

A. DEL CASTILLO

NUEVA CRISTIANA

La noche del miércoles último recibió el Sacramento del bautismo en la iglesia parroquial de santa Ana, que estaba suntuosamente engalanada, una niña, á la que se puso por nombre María del Pilar, hija de nuestro amigo el Juez de 1.ª Instancia y de Instrucción de esta Ciudad don Eugenio Carrera Bermúdez y doña Manuela Labarra. Fue ministro celebrante el M. I. S. Gobernador eclesiástico de este obispado y dignidad Arcediano de la Santa Catedral don Juan Gallardo Jimenez y padrinos don Rafael Muñoz Laserna y su señora.

Después de terminarse el solemne acto se dirigió la comitiva á la casa de los padres de la bautizada, donde fueron obsequiados con un espléndido lunch y se improvisó una soirée en extremo agradable, que dió nuevo realce al fausto suceso.

Entre los concurrentes estuvieron los canónigos don Luis Sanchez Rodriguez, don Pedro Salmeron y don Manuel Muñoz Flores, al Económico de la parroquia don José Antonio Fajardo, el nuevo capellán de la cárcel de Partido don Juan Hernandez Diez de Oñate y el coadjutor don José Aguilera Manrique; don Antonio Ruiz Valero, Alcalde accidental, don Victor Rafael de la Oliva, Juez Municipal; don Gabriel Lopez Areos y familia, don Ramon Garcia Ochoa, don Sebastian Salmeron, la señora é hijos de don José Jimenez Vergara, don Juan José Salmeron y familia, don Nicolás Sanchez Acosta con la suya, á la que acompañaba la señorita Elvira Sanchez Vazquez, don Torcuato Robles Ochoa, don Per-

fecto Porcel y señora, don Leonardo Ortega, don José Guzman, el administrador del Exmo. señor don German Gamazo, don Juan Ortiz Vera y familia, don Juan Gimenez Martinez, don José Pérez Andrade con la suya, don Ramon Sanchez Ferrer y don Nicolas Hernandez y familia.

Enviamos nuestro parabién á los señores Carrera y á la recién nacida accitana, deseándole prosperidades en esta vida.

Jarabe contra la COQUELUCHE

(Tos Ferina)

DE VIVAS PEREZ DE ALMERIA

Es el remedio mejor, UNICO para combatir esta cruel enfermedad, azote de las criaturas y desesperación de los padres de familia. Es una preparación agradable de tomar y de resultados pronto y seguros. De venta en esta Ciudad, Farmacia del Sr. Sanchez Ortiz.

LOS MAS ILUSTRES MÉDICOS CONSIDERAN LOS SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ, COMO UN INMENSO BENEFICIO REPORTADO POR SU AUTOR Á LA HUMANIDAD.

(Desconfiar de las imitaciones).

D. ENRIQUE SUSER, doctor en Medicina y Cirugía, Licenciado en Farmacia, ex-director de baños, laureado por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, médico jefe en España de la Sociedad de Seguros sobre la vida LA NEW-YORK y médico de número de la Sociedad Filantrópica Mercantil Matritense.

CERTIFICADO: Que merece los plácemes de la clase médica y la gratitud de la humanidad el ilustrado y laborioso farmacéutico de Almería Sr. Viva Pérez por haber dotado á la terapéutica farmacológica de un precioso agente, cual es sus Salicilatos de bismuto y cerio.

De los ensayos que hemos practicado con esta sustancia en el tratamiento de los catarros gastro-intestinales de diverso tipo, gastralgias, disenterias y muy especialmente en el cólera infantil, hemos podido deducir que es irremplazable por otros preparados análogos, y, por lo tanto, aconsejamos su uso á nuestros compañeros en las afecciones indicadas. Madrid 22 de Agosto de 1888.—DR. ENRIQUE SUSER.

SIEMPRE y en los difíciles casos en que están indicados los preparados ferruginosos, he obtenido ostensibles y rápidos resultados con el ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS del SR. VIVAS PEREZ.

DR. FRANCISCO HUERTAS.

Médico de número del Hospital General.

EL CARNAVAL

En verdad ha sido frío á pesar de la magnífica temperatura con que la atmósfera nos ha obsequiado. La desanimación ha sido la nota dominante. Muchas máscaras vestidas de cualquier cosa y nada más; solo la comparsa formada por los jóvenes que componen la sociedad El Murciélagos de que en otro lugar nos ocupamos, ha llamado justamente la atención por las preciosas piezas ejecutadas con tanta afinación como gusto. Por lo demás, el carnaval es una costumbre que va perdiéndose y que en plazo no lejano desaparecerá. En Roma, en Paris y en los grandes centros donde el carnaval imperó por mucho tiempo, apenas hoy se nota su llegada, y por los cristalinos canales de la poética reina del Adriático no resbalan ya aquellas caprichosas y ligeras gondolas llenas de máscaras lujosísimas, ni las vistosas estudiantinas que hacían la delicia de los venecianos; solo queda un recuerdo de las pasadas diversiones.

EL MURCIÉLAGO.

Los conocidos jóvenes que componen esta pequeña sociedad presidida por don Joaquin Alarcón Roquier, nuestro amigo, y dirigida por el no menos amigo nuestro é inteligente profesor de violín don Miguel López Muley, han recorrido las calles de esta ciudad en el pasado carnaval, vestidos en com-

paña con caprichosos trajes, ejecutando con gran afinación, gusto y delicadeza, selectos números musicales, á violines, viola, bandurria, laud y guitarras que con gran entusiasmo han sido escuchados por el numeroso público que les seguía y aplaudidos frenéticamente por cuantos así en la calle como en el Liceo y bailes particulares tuvieron el placer de escucharles. De tales aplausos son dignos dichos jóvenes, á quienes enviamos nuestra sincera y cordial enhorabuena. El Murciélagos deja gratisimos recuerdos cuando de tarde en tarde—y esto lo sentimos—aparece en los salones ó se dejasentir en nuestras calles.

VARIEDADES.

LLUVIA DE DINAMITA.—Dícese que el presidente de la República del Brasil señor Peixoto, ha mandado construir un globo aereostático destinado á lanzar dinamita sobre los buques de los insurrectos: esto será curiosísimo; si el globo llega á alcanzar su intento, volarán los hombres y los barcos por los aires, pero la escuadra se estará cruzada de brazos esperando que se coloque cómodamente aquel que puede ser un blanco de primera magnitud?

PERIÓDICO.—Hemos leído en EL FERROCARRIL, de Almería, que ha dejado de publicarse nuestro apreciable colega de Velez-Rubio, La Paz, con el cual hemos tenido relaciones amistosas desde el principio de nuestra publicación: lo sentimos.

ENHORABUENA.—Se la damos á nuestro particular amigo don Leonardo Ortega Andres por haber sido nombrado abogado de la Compañía Concesionaria del ferrocarril Linares-Almería.

CHARADA.

Todos los que prima dos cuando se acerca la pascua deben ser gente decente: si me dan á mí en la cara con una prima tercera de seguro no me sacan ni un céntimo miserable para mitigar mis ansias; con la todo, una familia se ríe del invierno y... baila.

La solución en otro número.

A la anterior.—ALÍ

COLEGIO.

Recientemente llegada de Almería acaba de establecerse en esta población la erudita profesora de Instrucción Primaria Superior, doña Maria Dias Bermúdez, habiéndose instalado hoy en la calle de Granada, donde encontrarán las discípulas que quieran honrarle, instrucción amena y variada, y esmerado y solícito trato.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega,	de	12.25 á 12.75	Psta
Cebada	»	de	5.75 á 6.00	»
Centeno	»	de	08.50 á 9.00	»
Maíz	»	de	11.00 á 11.50	»
Habas	»	de	9.50 á 10.00	»
Garbanzos	»	de	20.00 á 25.00	»
Judías	»	de	15.00 á 16.00	»
Lentejas	»	de	7.50 á 8.00	»
Aceite	arroba,	de	9.25 á 9.75	»
Patatas	»	de	00.75 á 01.00	»
Cañamo	»	de	10.50 á 11.50	»

EL CORREDOR, Matias Lorente.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Ma

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de **INDISPOSICIONES** de: **TUBODIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS**; de los **TÍSICOS** de los **VIEJOS**; de los **NIÑOS**, **CÓLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS** de las **EMBARAZADAS** y de los **NIÑOS; CATA-**



ROS y ULCERAS del **ESTÓMAGO; PIROXIS** con **ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO** y **AFECCIONES HÚMEDAS** de la **PIEL**. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES.

ELIXIR DE Protocloruro DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS DE VIVAS PEREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Estir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

De venta en esta ciudad

FARMACIA DE D. ANTONIO SÁNCHEZ ORTIZ.

LAS ARTES

ANTONIO GARCÍA ANDRÉS

Sucesor de don Bruno Arenas;

Quincalla, Paquetaría, Coloniales,

CALLE ALCAZAR, 15

GUADIX

Inodoros, cementos porla y romano, hierros, cañones y aros para carros.

Herramientas para las artes y oficios, clavos, goznes, pernos, visagras, tornillos de todas clases, cerraduras, candados, hachas, grifos madera y metal, anafes, hornillas, planchas vapor y de peso, cubetas de zinc, tarros y cubos para salón, palmatorias, cafeteras, molinillos para café, ollas, cacerolas y demás utensilios para cocina, de hierro y porcelana, ganchos para techos, garruchas, palustres, planas para albañil, cadenas, tenazas y martillos, escupideras, regadores, cucharas de varias clases.

Tubos, plomo, hojas de lata, estaño, cha- pa, remaches, puntas de París, clavos dorados, plomadas, metros y lápiz piedra.

Cribas, arneros, alambres, palanganas, cepillos, almobazas y peines para caballos, cubre platos y platos, tazas de hierro y porcelana.

COLEGIO DE NUESTRA SRA. DEL MAR

dirigido por la señora profesora superior

D.^a María Días Bermúdez

Instrucción especial de Srtas. Calle de Granada, número 12.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Barrera Gómez

DENTISTA

de la facultad de Medicina de Madrid, Doctor en medicina y cirugía dental de las facultades de Pemsylvania y New-York.

Tratamiento de las enfermedades de la boca, extracciones, empastes, orificaciones ect. ect.

DENTADURAS ARTIFICIALES

FONDA SEVILLANA

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.